

Elección de los doce apóstoles - Marcos 3:13-19

(Mr 3:13-19) “Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios: a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa.”

El Señor forma su nuevo pueblo

1. Jesús subió al monte

Hay aquí una clara alusión a las grandes decisiones de Dios para con su pueblo, tomadas casi siempre sobre la cima de un monte (**Ex 19:20**) (**Ex 24:12-18**).

Tal vez otro de los motivos de subir a un monte era con la finalidad de que todos pudieran ver lo que Jesús iba a hacer y fuera así lo más público posible.

2. Después el Señor llamó a sí a los que él quiso y estableció a doce

En principio esto nos plantea algunas preguntas. ¿Por qué sólo a doce si había más para elegir como sabemos por (**Hch 1:21-22**)? ¿Hay alguna intencionalidad en el número “doce”? En las respuestas a estas preguntas están las claves para entender la importancia de lo que Jesús estaba haciendo.

Detrás de poner un número a este grupo de discípulos, hay también una clara intención; limitar su número. Pero por otro lado, no puede negarse que el número doce tiene profundas raíces en la historia de Israel. El símbolo es obvio para cualquier judío. Su origen está en el número de los hijos de Jacob de los que se derivan las doce tribus que constituyen la totalidad de Israel. En Mateo y Lucas la referencia a Israel es explícita cuando Jesús promete a los Doce que se sentarán sobre (doce) tronos para juzgar a las *doce tribus* de Israel (**Mt 19:28**) (**Lc 22:30**). En Apocalipsis vuelve a aparecer la relación entre las doce tribus de Israel y los doce apóstoles. Los apóstoles como cimientos de la nueva Jerusalén, la esposa del Cordero y los doce patriarcas como las puertas de la ciudad (**Ap 21:9-14**).

En conclusión, podemos decir que la importancia de este pasaje radica en el hecho de que Jesús estaba formando un nuevo pueblo, y que de la misma manera que en otro tiempo lo había hecho con Israel, escogiendo a los doce patriarcas, ahora escogía a doce apóstoles para la formación de su iglesia, su nuevo pueblo espiritual.

¿Cuáles son las características de este nuevo pueblo?

Si realmente estos Doce eran las primeras piedras que el Señor eligió para su nuevo edificio, podemos pensar que en alguna manera las demás deberán guardar algún parecido. ¿Cuáles eran estas características?

- Compartían la intimidad del Maestro. Fueron llamados a “estar permanentemente con él” (**Mr 3:14**).

- Habían creído en el reino de Dios que Jesús anunciaba **(Mr 1:14-15)** y habían tomado la decisión de formar parte de él. La renuncia a todo lo que tenían por estar a su lado es la evidencia más clara.
- Eran formados por el Señor acerca de los misterios del Reino. Jesús daba una instrucción diferente para los de fuera y para los de dentro **(Mr 4:10-11)**.
- Les dio una misión frente a los de afuera. Jesús instituyó Doce para enviarlos a predicar con autoridad para expulsar demonios **(Mr 3:14-15)**.
- Eran servidores de Jesús. Ya vimos cómo colaboran con tareas materiales concretas, como procurarle una barca **(Mr 3:9)**, un borrico **(Mr 11:7)**, buscar y preparar la habitación para la Pascua **(Mr 14:16)**; ayudan a Jesús a distribuir el pan **(Mr 6:41)** **(Mr 8:6)**.
- Les dio autoridad para que hicieran lo mismo que él hacía.

La Iglesia se funda sobre el fundamento apostólico

Es una equivocación reducir esta afirmación a “la doctrina apostólica”, puesto que estos hombres nos enseñaron también el tipo de relación que Dios quiere tener con su pueblo.

Características especiales de los Doce:

- Tenían que servir de enlace entre la Persona y la Obra de Cristo y los hombres a quienes había venido a salvar. Durante su ministerio terrenal, Cristo les había hablado repetidamente de la necesidad de su muerte, su resurrección y la partida de esta tierra. Era necesario, por lo tanto, designar testigos para reunir y guiar a la iglesia después de su propia partida física.
- Serían los encargados de transmitir a las generaciones posteriores toda la verdad acerca de la Persona y Obra de Jesús. Detrás de todo el Nuevo Testamento se halla la autoridad apostólica. Detrás de los apóstoles está la autoridad del Señor Jesucristo.
- Habían de ser el fundamento humano de la Iglesia que se edifica sobre la piedra angular de Cristo.

(Ef 2:20) *“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.”*

(Ap 21:14) *“Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.”*

El llamamiento

I. “Jesús llamó a sí a los que él quiso”

La obra de los Doce empieza en la voluntad soberana del Maestro, lo que le presta gran autoridad y eficacia. El apóstol del Nuevo Testamento es un hombre escogido, no por la comunidad, sino por Jesús mismo. El llamado del Señor no fue sobre la base de algún mérito en ellos, sino por su gracia. Ninguno merecía estar entre los apóstoles. Si lo estaban, era por la misericordia de Cristo.

2. “Y vinieron a él”

El llamamiento de Dios obra conjuntamente con la libre voluntad de los hombres dispuestos a escucharlo. Ellos lo eligieron sólo después de que él los eligiera a ellos. La noche en que le arrestaron dijo a sus discípulos: **(Jn 15:16)** “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros...”

3. “Para que estuvieran con él”

No había nada maravilloso en los hombres mismos; fue su relación con Jesús que los hizo grandes.

Al mismo tiempo, podemos decir que no existe ningún servicio eficaz que no surja de una relación personal con el Señor. Al llamarlos, el Señor no los envió inmediatamente a la obra, eso no ocurrió hasta **(Mr 6:7)**. Primero quería que estuviesen cerca de Él, para aprender de Él.

Los llamó para que le acompañaran constante e ininterrumpidamente. Otros podrían venir e irse, las multitudes podrían estar presentes hoy y ausentes mañana, otros podrían ser irregulares y fluctuantes en su adhesión a Jesús, pero estos doce hombres habían de identificar sus vidas con la vida de Jesús. Habían de estar con él todo el tiempo a partir de ese día.

La misión de los doce

1. “Para enviarlos a predicar”

Los discípulos que han aprendido de Cristo llegan a ser apóstoles que salen para proclamar las riquezas del evangelio en su nombre. Los que reciben deben transformarse en dadores. Se subraya el carácter misionero de la elección.

2. “Les dio autoridad”

Recibieron poder sobrenatural que serviría para dar testimonio ante los hombres de que Dios estaba hablando por medio de los apóstoles.

(2 Co 12:12) “Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.”

La autoridad que les dio era tan real que Jesús llegó a decir:

(Mt 10:40) “El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.”

Al darles esta autoridad, el Señor estaba indicando que los estaba invitando a ser partícipes de su ministerio, como colaboradores en la tarea de proclamar el Reino. ¡Qué tremendo privilegio! La misión de los Doce es una participación en la misión de Cristo.

3. “Y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades”

Como su Maestro tenían que manifestar el carácter del Reino restaurando los pobres cuerpos de los enfermos a su estado normal de salud.

4. “Y para echar fuera demonios”

El diablo había establecido su autoridad sobre los hombres por medio del pecado. Al echar fuera a los demonios, el Señor y los apóstoles demuestran de una forma palpable que la victoria sobre el poder de Satanás se acerca.

Las características del grupo

- Seguramente estos hombres eran bastante jóvenes. La mayoría de ellos estarían aún en sus veinte y tantos años cuando salieron en pos de Jesús.
- El grupo era muy heterogéneo, en él se encontraban los dos extremos: Mateo era cobrador de impuestos, era un renegado y un traidor a sus compatriotas. Simón el Cananeo, al que Lucas llama correctamente el Zelote, formaba parte de un grupo de nacionalistas ardientes y violentos que se comprometían hasta a cometer crímenes y asesinatos para librar a su país del yugo extranjero.
- Eran galileos. Una región a la que los judíos de Jerusalén miraban con bastante desprecio.
- Eran gente corriente. Sus actividades se desarrollaban en el mundo cotidiano. Tenían los problemas de la gente común.
- Eran hombres sin ventaja social alguna. No eran ricos, ni tenían posición social especial.
- No tenían una cultura elevada. No tenían una preparación teológica especial ni una posición elevada en el judaísmo.
- En ocasiones mostraron sus muchas debilidades y torpezas. Es que Jesús nunca ve lo que un hombre es, sino lo que puede llegar a ser.
- Tenían caracteres muy diferentes. Jacobo y Juan, los hijos del trueno. Pedro era el tipo de persona que primero actuaba y luego pensaba.
- Sus vidas y ministerios fueron muy diferentes. Jacobo sirvió muy poco tiempo, y fue el primer apóstol en llegar al cielo; Juan sirvió largos años, y fue el último en llegar al cielo.
- Tenían algo especial: Amaban a Jesús. Habían decidido que Jesús era su Maestro. Querían seguir a Jesús a pesar del conflicto con los líderes religiosos.

La lista de los Doce

Con ligeras variaciones, esta lista de los nombres de los apóstoles es igual a la de **(Mt 10:2-4) (Lc 6:14-16) (Hch 1:13)**. Parece que los nombres se presentan en grupos de tres, formando los tres primeros un círculo íntimo que acompañaron al Señor en algunas ocasiones que los otros no. El caso de Judas constituye un enigma.

¿Qué sabemos de estos hombres?

- Andrés: Fue el hermano de Pedro y quien lo llevó a los pies del Señor **(Jn 1:41-42)**. Su nombre es griego; viene de la palabra, “aner”, que significa “hombre”.
- Felipe: Otro de los primeros seguidores de Cristo **(Jn 1:43)**. También era de Betsaida, la ciudad de Pedro y Andrés. Fue la persona que trajo Natanael al Señor **(Jn 1:45)**. Su nombre es griego, y significa “amante de caballos”.
- Bartolomé: Otro nombre para Natanel **(Jn 1:45)**, quien era de Caná de Galilea **(Jn 21:2)**. Su nombre completo era “Natanael Bar Tolomai”.
- Tomás: También conocido como “Dídimo” **(Jn 11:16)**. Ambos nombres significan, “mellizo”; el primero en arameo, el segundo en griego. Este fue el discípulo que expresó dudas acerca de la resurrección de Cristo.

- Jacobo hijo de Alfeo: Conocido como “Jacobo el Menor” (**Mr 15:40**), quizá por haber sido menor en edad que el otro Jacobo (otros sugieren, que era de menor estatura). Aunque Mateo (Levi) también era “hijo de Alfeo” (**Mr 2:14**), no parece haber sido hermano de este Jacobo.
- Tadeo: En (**Lc 6:16**), es llamado “Judas hermano de Jacobo”. “Tadeo” podría haber sido su apellido.
- Simón el cananista: La palabra “cananista” no debe ser confundido con “Cananeo” (un habitante de Canaan). El término proviene de la palabra hebrea, “kana”, que significa “celoso” o “fanático”. Los Zelotes eran “celosos” o “fanáticos” por la ley de Dios, y se atribuyeron el derecho de castigar a las personas que infringían la ley. Posteriormente, este grupo ofreció tremenda resistencia a los romanos. No sabemos nada más de este personaje. Es el único discípulo del cual no leemos nada fuera de la lista de los doce apóstoles.
- Judas: El nombre, “*Iscariote*”, significa “el hombre de Keriot”, que era un pueblo en Judá. Una pregunta importante es, ¿Qué llevó a un hombre, escogido por Cristo, y dotado con autoridad espiritual, a traicionar al Señor? Probablemente fueron los sueños frustrados, de querer socavar el poder de los romanos. Posiblemente incluyó un fuerte egoísmo, y la avaricia. Lo que es claro, es que de todos los discípulos, éste era el más egocéntrico.

¿Por qué, entonces, escogió el Señor a Judas?

La razón principal es porque esa era la voluntad del Padre. Judas tenía que estar entre los más allegados a Cristo, para que se cumpliera la Escritura (**Hch 1:16-19**).

Algunos afirman, también, que al escoger a Judas, el Señor nos estaba enseñando que siempre habrá falsos maestros, ocupando puestos en la iglesia.

“Y vinieron a casa”

Jesús con sus apóstoles se retiró a la casa. Así comenzaban a estarle más estrechamente unidos y mejor agrupados entre sí, dando evidencia de la efectividad de su llamamiento.

Enlaza con los siguientes acontecimientos.

Al llamar estas personas a su lado, el Señor se estaba distanciando de su propia familia (**Mr 3:20-21**) (**Mr 3:31-35**).

Conclusión

Es asombroso que el Señor Jesucristo escogiera a un grupo de hombres tan comunes, llenos de debilidades y de aristas, con poca educación, plagados de celos y envidia para que fuesen sus representantes en la tierra. Pero ciertamente, el Señor no los escogió por lo que ellos eran en el momento de ser llamados, sino por lo que iban a ser después. La vida de cada uno de aquellos hombres, con la excepción de Judas, demuestra lo que la gracia de Dios puede hacer con hombres ordinarios. Los mismos dirigentes de Israel lo reconocieron al ver *“el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús”* (**Hch 4:13**). Aquellos hombres fueron transformados por el poder del Mesías. Sus pecados fueron perdonados y sus vidas llenas del Espíritu Santo para que proclamasen el mensaje del Reino primero a la nación de Israel y luego al resto del mundo.

Preguntas

1. ¿Por qué el Señor escogió a doce apóstoles y no a más?
2. ¿Cuáles eran las características de los doce apóstoles que todos los cristianos debemos imitar?
3. ¿Qué características especiales tenían los doce apóstoles que los demás creyentes no tenemos?
4. ¿En qué consistía la misión de los doce?
5. Comente cuáles eran las características de este grupo. ¿Cuál de todas ellas le parece la más importante?